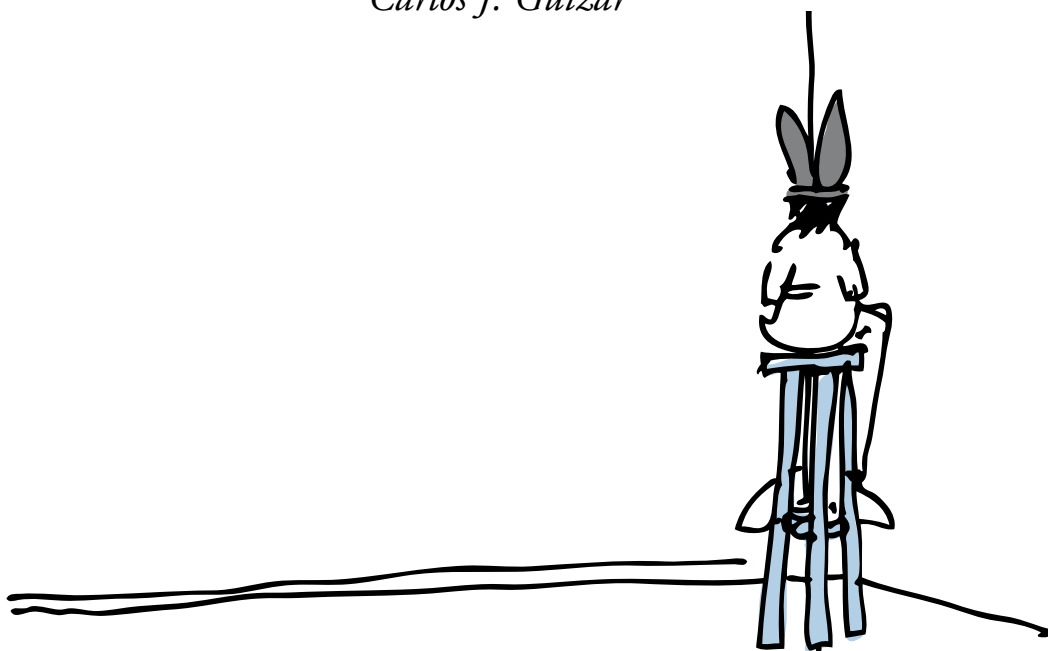


Compromiso moral y social *de una educación de excelencia*

Carlos J. Guizar



Desde hace varios meses me encuentro viviendo en Berlín, Alemania, estudiando la Maestría en Políticas Públicas impartida por la Hertie School of Governance, una de las instituciones educativas con más prestigio en Alemania, y que a pesar de su corta vida es reconocida como una de las mejores opciones a nivel mundial en dicho tema.

Tengo la oportunidad de estar recibiendo esta formación académica ya que, Acción Nacional y la Fundación Rafael Preciado, confiaron en mí y me otorgaron una de las Becas Lincoo, que año con año ayudan a que los jóvenes panistas comprometidos con su país se desarrollen y tengan una mejor preparación, para así contribuir con el establecimiento de esa patria ordenada

y generosa que concibió Manuel Gómez Morin.

Pero es importante que todos los panistas, y especialmente los becarios, nos demos cuenta de las oportunidades que Acción Nacional nos ha brindado, y sobre todo, valoremos que estamos pasando por un momento histórico en el que el país necesita de liderazgos positivos y efectivos.

México necesita políticos formados, no sólo académicamente sino también en valores y con una espíritu de lucha constante, que les permita dar su mayor esfuerzo y resultados por esa patria que espera las condiciones necesarias para salir adelante.

Es por ello que los becarios del programa de Becas Lincoo, tene-

mos un compromiso mayor con Acción Nacional, la Fundación Preciado y especialmente con México, ya que es una oportunidad que se nos presenta conjuntamente con una pagaré, mismo que nuestro país nos cobrará y que sólo nuestra conciencia nos dirá si quedamos cortos en el esfuerzo o si correspondimos a la oportunidad.

Hace poco, el presidente Felipe Calderón les decía a los líderes mexicanos que falta soñar y no dejarnos convencer por la debilidad humana, que nos hace dejar nuestros ideales y buscar las glorias personales, o simplemente nos deja con los brazos cruzados delante de la necesidad y la desesperación de tantos mexicanos que esperan una respuesta.

Por lo que recibir una Beca Linceo no sólo significa ser parte de un grupo selecto de mexicanos, quienes podemos recibir una formación de excelencia en el extranjero, sino que se refiere a nuestra responsabilidad moral de cara a las personas que no han tenido la oportunidad de contar con las herramientas necesarias para salir adelante y lograr su pleno desarrollo.

Poco a poco nos damos cuenta que no es solamente una oportunidad sino que es un compromiso, que no es una gracia sino una responsabilidad, ya que como bien dijo Goethe, “no basta saber, se debe también aplicar. No es suficiente querer, se debe también hacer”, por lo que no sólo es necesario buscar más conocimientos sino que de ahora en adelante debemos de ser esos líderes que nuestro país necesita para desarrollarse con plenitud, no sólo como un conjunto sino visto desde la perspectiva de cada uno de los mexicanos que esperan con ansias la instauración del bien común.

Como dijo el Presidente Calderón, nuestro compromiso de cara a nuestro México debe de ser mayor que el de las personas que día a día luchan en el campo para poder llevar comida a sus hogares o de aquellos que cruzan la frontera por falta de oportunidades, mismas que nosotros, al momento de nuestro regreso, debemos de promover y concretar.

Debemos de estar dispuestos a hacer un sacrificio mayor que el de cualquier mexicano, porque, en primer lugar, somos panistas, y nos debe mover ese celo por la dignidad de la persona huma-

na, que para ser íntegro necesita convertirse en acciones, ya que obras son amores, no palabras. No podemos regresar a México y dejarnos vencer por la apatía, no debemos olvidar que esta oportunidad es un pagaré que la gente más necesitada de nuestra nación espera cobrar.

Nuestro país ha sufrido esa apatía y falta de compromiso por años, y es por eso que nuestra joven democracia sigue luchando por mantenerse, para no regresar al México del pasado y ser ese país triunfante en este nuevo siglo, pero, si quienes tenemos la formación nos quedamos con los brazos cruzados delante de la necesidad de nuestro pueblo, éste no podrá desarrollarse de acuerdo con su potencial.

Debemos de estar dispuestos a regresarle a México los talentos que nos ha dado a guardar al invertir en nuestra educación, ya que la historia juzga duramente a quienes tuvieron en sus manos el futuro de sus pueblos, pero, es aún más duro el juez de nuestra conciencia, ya que al llegar al final de nuestras vidas sólo nos quedarán las obras que realizamos, no por nosotros mismos sino por quienes tuvimos la oportunidad.

En este momento nos hemos convertido en los representantes de Acción Nacional y de México en las ciudades y universidades que nos encontremos, por lo que debemos de promover nuestro orgullo nacional y las acciones de liderazgo y eficiencia que nuestros gobiernos panistas han establecido a nivel municipal, local y nacional, ya que al igual que nosotros, los líderes con los que estudiamos algún día serán parte activa de la política de sus res-

pectivos países, y por ello desde ahora debemos de fortalecer esos lazos que en el futuro beneficiarán a nuestro país.

En nuestras manos está el promover las acciones que realiza el gobierno del presidente Calderón y mostrar que México también es un ejemplo de prácticas exitosas que muchos países pueden seguir, ya que los gobiernos panistas implementan políticas eficientes y buscan el engrandecimiento de la persona humana.

Por último, y retomando una de las primeras ideas del presente, no debemos olvidar que no sólo los becarios tenemos una gran responsabilidad con México sino todos los panistas, ya que si queremos ser llamados como tales, nuestra vida cotidiana debe demostrar esa congruencia de acciones y darnos cuenta que en nuestro actuar diario podemos lograr el establecimiento de las condiciones que le brinden a todos los mexicanos el bien común, traducido como el desarrollo y satisfacción de los habitantes de nuestro país.

Si los panistas seguimos un camino de congruencia a nuestros valores y principios, más mexicanos nos seguirán, ya que ésa es la base del liderazgo, la autenticidad de hacer y decir lo que se piensa, pero sobre todo de actuar día a día en lo que uno cree y promueve, ya que si doce hombres cambiaron al mundo, guiados por un mensaje de verdad y entrega generosa, los panistas podemos transformar a México para que se consolide como ese faro de auténticos valores democráticos y desarrollo para América Latina y el mundo. **B**